

Montaje de la campana Solitaria [capitulo2/3]

Sábado 17 de agosto de 2013

Los objetivos previstos para el día sábado 17 de agosto en “El Campanario” se cumplieron cabalmente. Relataré la etapa importante de esta epopeya "Matuschka-Corti por la campana solitaria", usando algunas de las palabras de nuestro compañero montañista y filósofo Daniel el Von Matuschka.

Los Componentes de esta jornada eran Daniel Von Matuscha, Fernando Pierobón, Julio Ozan, Susana Poquet, Carlitos Bello y un par de amigos de la Crucesita que no tengo presente sus nombres en este momento.

Inició la mañana tempranito con el traslado de **La Solitaria** a la cabaña del cofrade Julio Ozán en La Crucecita. La señora Susana Poquet fue la encargada de conducir raudamente a nuestra **Solitaria** en una camioneta blanca desde Chacras de Coria a La Crucecita. ¡Qué mejor que una dama para conducir otra dama!

Allí en la Crucecita, descargamos todos los enseres para el trabajo y el montaje completo de la Campana con su madero que lleva las inscripciones en latín y castellano. Dejando a la dama de los sonidos en la casa de Julio Ozan hasta el momento de su montaje.

Partimos cargando todo el equipo con ayuda de Julio, que cómodamente encaró el día a bordo de su caballo, tranquilamente y sin sufrimiento mientras nosotros viboreábamos por el campo de espinas hasta entrar a la quebrada a tranco largo y pausado.

El avance por la quebrada nos llevó a encontrar rastros de la última nevada, un arroyito con berros y la vista del campanario natural que forman dos menhires de roca en la falda sur del Co. Negro.

La imagen de esta formación es notable y desde la vertiente se puede observar la configuración de las torres y sentir ese placer que embarga a los amantes de la montaña, cuando se encuentran frente a un objetivo, estar allí y observar es comprender el porqué de la idea que ha movido a nuestro amigo Daniel para disparar esta epopeya.



Proseguimos la marcha y rodeando la formación rocosa encaramos el ascenso a las torres desde detrás por una quebradita con sus flancos suaves, que nos hizo sentir la fatiga de arrastrar las cargas,

el caballo quedó al pié y el equipo paso nuestras espaldas. Superada la pendiente salidos detrás de las torres uno por uno hasta acomodarnos al pié de ellas y tomar un respiro.

Unos cóndores revolotearon curiosos ante la presencia nuestra, jugando con las corrientes de aire y tratando de dilucidar qué tontería estarían haciendo esa manga de *viejos andinistas* por sus dominios.

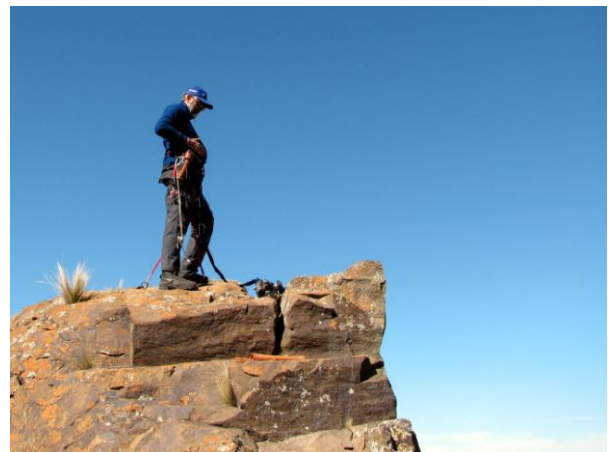


El lugar es fantástico, la vista hacia el este permite ver la boca de la quebrada y el llano, al oeste el desarrollo de la quebrada y los contrafuertes del Mogote San Martín y del Co. de la Cruz.

Luego de sortear algunos inconvenientes, como fue el rescate de Susana y luego de uno de los perros que nos acompañaban (eran tres), se inició el trabajo de instalar los anclajes con pernos de expansión en los dos torreones de piedra.

El Carlitos fue el responsable de esta tarea y pronto quedaron montados pernos de seguridad, de tracción y definitivos en buen número.

Con la primera arremetida del trabajo en la torre Sur-Este, que tiene un acceso franco y amplio.



Luego de este trabajos y mientras preparábamos el ataque al torreón Nor-Oeste, se recordó al malogrado joven andinista Nicolás Made y se decidió bautizar ese torreón con su nombre como homenaje póstumo.

Vino el momento de disfrutar un rato de las benignas condiciones ambientales y calmar nuestros deseos de aprovisionamiento, se abrieron las mochilas y aparecieron todo tipo de vituallas, una botellita con un vino de no sé qué maravillosa cosecha y varietal y unas rondas de mate calentito, está demás decir que lo pasamos “bomba”.

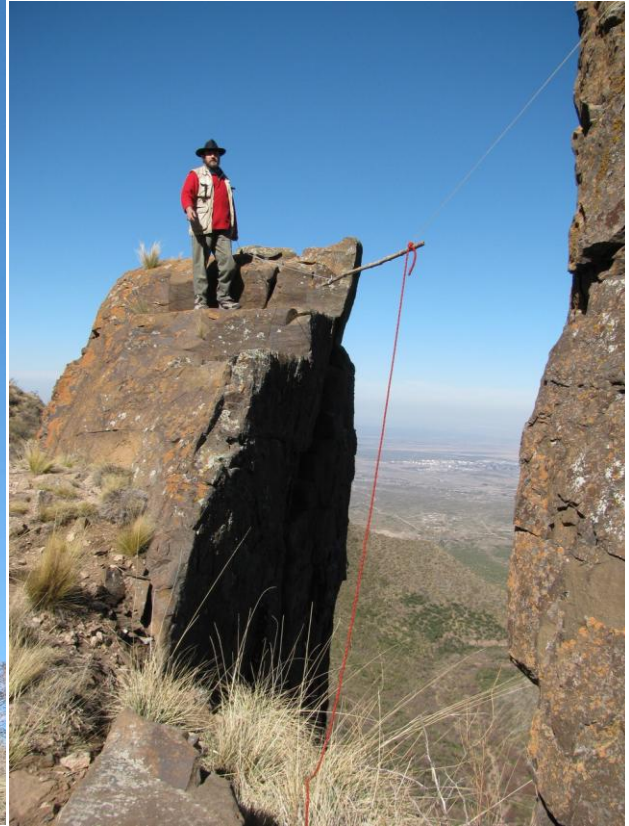
Luego de la orgia de placer del almuerzo en semejante lugar, volvimos al ataque de la tarea con la torre Nor-Oeste



El flanco de esta torre desde el Norte no presenta problema, pero basta asomarse hacia el Sur y notar la impresión de vértigo instantáneo, la cara es bien vertical unos 20 metros y luego una pendiente abrupta hasta la quebrada que discurre 130 metros más abajo.

Montados los pernos y anclajes para las cadenas, vino la tarea discutida del posicionamiento de la campana, utilizando una réplica del tamaño del madero que soportará la campana y haciendo pruebas de los puntos para determinara donde se fijarán los extremos de las dos cadenas, encontramos que era necesario cambiar uno de los puntos de anclaje en la torre Nor-Oeste y logramos el mejor punto en el cual se mantiene la horizontalidad deseada.

Fue grande la discusión, nuestro amigo Daniel, dirigía todo desde la torre Sur-Este, pero claro, desde allí no veía lo que nosotros veíamos desde abajo, se nos puso un poco intransigente hasta que fue zanjada la situación de discordia, reposicionando al Matuschka para que visualizara la condición lograda: ¡Ooohhhhh, que bien quedó! Fue la expresión y ya concluyo la tarea con la totalidad de los objetivos planteados.



Volvimos lentamente hacia la Crucesita disfrutando de una hermosa tarde y observando a contraluz desde la quebrada el campanario, que ha quedado preparado y a la espera de la solitaria



Próximamente otro capítulo de esta epopeya, no se distraiga, pronto aparecerá y será el momento de salir de excursión y despertar el canto de la solitaria.

Carlitos el más Bello

----- , -----